

# LA EXPOSICIÓN



SEPTIEMBRE DE 1887

ÓRGANO OFICIAL

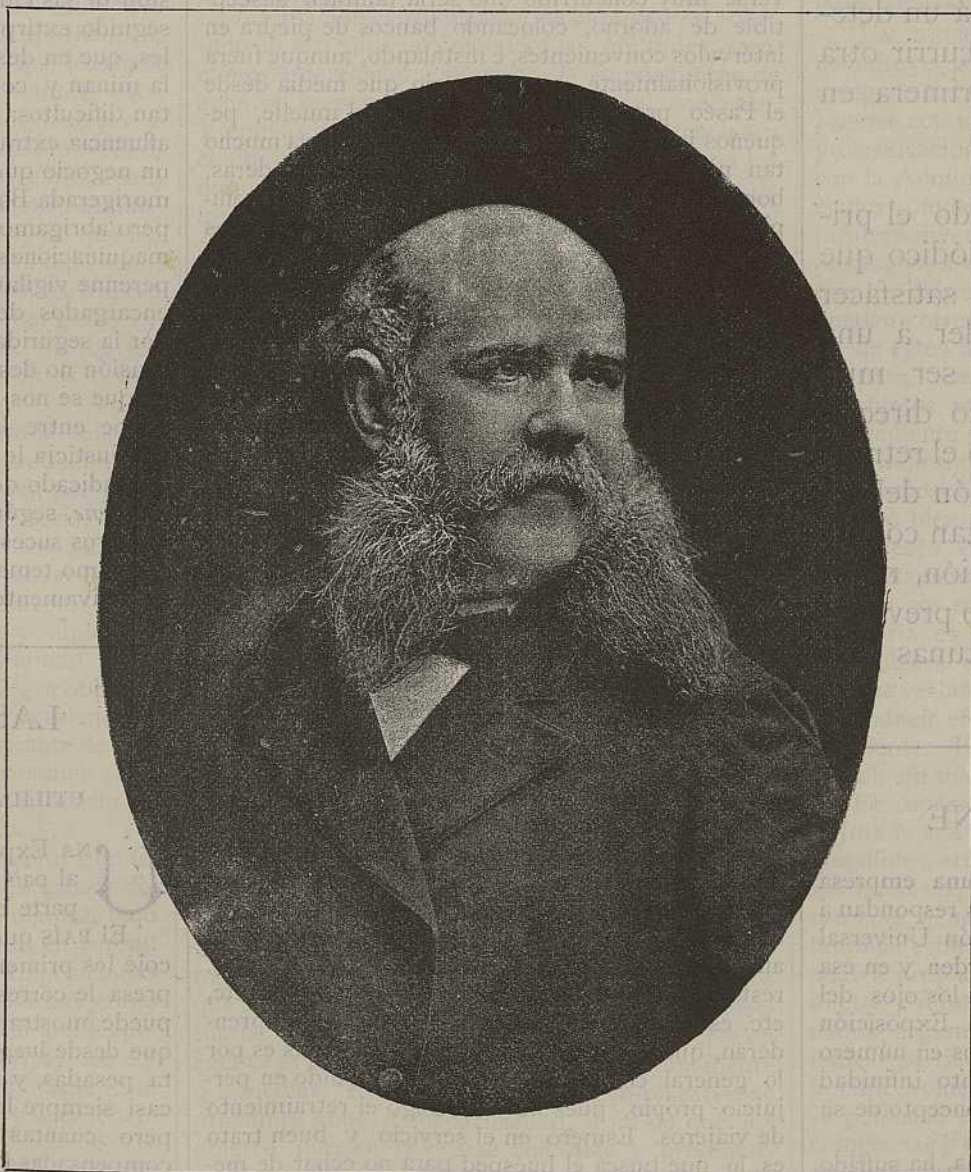
ABRIL DE 1888

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
BARCELONA.....	Ptas. 3'00 trimestre
ESPAÑA.....	4'00 "
EXTRANJERO y Colonias ultramarinas,.....	5'00 "

NÚMERO SUELTO, 0'25.—ATRASADO, 0'50.

NÚMERO 2  
DIRECTOR  
**D. SALVADOR GARRERA**  
*á quien debe dirigirse la correspondencia*  
Barcelona 16 de Setiembre de 1886

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
**Oficinas de la Exposición Universal**  
PARQUE  
Los Señores corresponsales de provincias y el extranjero fijarán el precio de la venta por números sueltos  
Anuncios á precios convencionales ó por tarifa



EXCMO. SR. D. FRANCISCO DE P. RIUS Y TAULET, Alcalde Constitucional de Barcelona  
PRESIDENTE HONORARIO DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA EXPOSICIÓN



## AL PÚBLICO

EN el número anterior, primero de este periódico, por efecto de la precipitación, hija del deseo de inaugurar en el banquete con que la Junta Directiva de la Exposición obsequió á los representantes de la prensa italiana y española; se deslizó, casi furtivamente, un anuncio que, tanto por su redacción como por su naturaleza, no es digno de figurar en ninguna publicación celosa de su decoro ó medianamente ilustrada.

Las circunstancias de llevar al pie la respetable firma de un Doctor, y de haber pedido los interesados las pruebas de imprenta para corregirlas ellos mismos, hicieron que no se leyera preventivamente como es de rigor, y que se publicara; lo que en otro caso no hubiera sucedido.

El anuncio en cuestión ha sido retirado; pero ésto no basta: para satisfacción del público en general y suya particular, la Dirección de este periódico PROTESTA SOLEMNEMENTE de que se insertó por no conocer su contenido ni élla, ni sus comisionados, ni los dueños de la imprenta en que el periódico se confecciona; de cuya ligereza, en parte justificada, pide humilde perdón á sus lectores, ofreciendo que en lo sucesivo cuantos anuncios se presenten serán sometidos á un detenido exámen, á fin de no incurrir otra vez en una falta que es la primera en lamentar.

Tanta aceptación ha tenido el primer número de nuestro periódico que ha habido necesidad, para satisfacer todos los pedidos, de proceder á una nueva edición, á pesar de ser muy considerable la que se hizo directamente; lo que ha ocasionado el retraso de cuatro días en la aparición del segundo. Esta pequeña falta, tan común al principio de una publicación, no se repetirá, pues se han tomado preventivamente las medidas oportunas para evitarlo.

## LO QUE CONVIENE

Es cualidad indispensable de una empresa grande, que todos los detalles respondan á su importancia. La Exposición Universal de Barcelona ha de ser de primer orden, y en esa categoría debe colocarse la Ciudad, á los ojos del mundo. Durante el período de la Exposición afluirán constantemente los forasteros en número considerable, y albergará en su recinto infinidad de extranjeros dispuestos á formar concepto de su belleza y adelantos.

No hace muchos días, Barcelona, ha sufrido un exámen, y si nos atenemos á las impresiones

que hemos podido recoger, no ha salido de él tan mal librada como algunos presentían. Conviene pues, que el alto concepto en que se nos tiene no decaiga en lo mas mínimo, y que ántes bien, descanse en lo sucesivo sobre sólidos cimientos de estabilidad y justicia.

A este fin, algo se nos ocurre que vamos á indicar, por si nuestras observaciones pueden contribuir al mejor éxito de la Exposición que ha de ser en su día gloria de Cataluña y honra de la nación española. Sabemos de sobra y comprendemos que no necesitan excitaciones de ningun género, las corporaciones á quienes podemos dirigirnos; es más, tenemos noticias y seguridad de que hay formulados ya algunos proyectos al objeto; pero como quiera que para su realización el tiempo apremia, juzgamos que nuestras indicaciones no estarán de más, viéndose exclusivamente en ellas un celo ilimitado en pro de los intereses generales.

Indudablemente, el ornato público, lo propio que la comodidad y seguridad personal, son las cuestiones que en el caso presente han de llamar con toda preferencia la preciosa atención de nuestras autoridades.

Desde luego, Barcelona no carece relativamente de la primera de estas condiciones; pero á nuestro entender, cabría y convendría completarla un tanto, viniendo en algunos casos á repercutir en otro no despreciable beneficio, la salubridad. Es muy cierto que ha llamado la atención de cuantos hasta ahora nos han visitado, la parte nueva de nuestra Ciudad, sus anchas y rectas calles, las fachadas de sus edificios, el desahogo y buen gusto de sus habitaciones; pero ¿no sería muy del caso que, para mejor ornato, cuanto por conveniencia salubre, se anticipara en lo posible la construcción de alcantarillados, hace tiempo proyectada, con lo cual se evitaría que fuese como en el día depósito de barro ó polvo? ¿Podría estudiarse la manera de que desaparecieran los barracones de la plaza de Cataluña, máxime, cuando ya en principio está acordado, reemplazándolos, al menos durante el período de la Exposición, por algunos paterres. El Paséo de Colón, que por ser una de las avenidas de la Exposición y constituir un ameno y espacioso lugar de esparcimiento ha de verse muy concurrido ¿no sería también susceptible de adorno, colocando bancos de piedra en intervalos convenientes, é instalando, aunque fuera provisionalmente, en el espacio que media desde el Paséo propiamente dicho hasta el muelle, pequeños jardines, con cuyo requisito ganaría mucho tan pintoresco sitio y se vería libre de maderas, bocoyes y otras diversas mercancías que por completo lo invaden, además del polvo y escombros que en el día lo hacen intransitable?

¿Podría escitarse á las Juntas de los distintos monumentos en construcción, para que procurasen terminarlos antes de aquella época?

Ya que, coincidiendo con las aperturas de la Exposición, se trata de dar á las ferias y fiestas de la Merced el carácter de extraordinarias ¿sería oportuno abrir un certámen entre los propietarios é industriales, premiando á aquellos que presentaran sus respectivos establecimientos en mejores condiciones de belleza? Inútil creemos mentar los barrios extremos de la Ciudad, en donde no poco puede hacerse; consignaremos sin embargo la barriada del *Poble Sec*, á la que debe acudir gran concurrencia ya por su situación particular en la falda de Monjuich, ya por que sirve de paso á las infinitas personas que visitan los deliciosos manantiales de que está salpicada esta montaña.

Por lo que se refiere á comodidad, es de todo punto necesario que así los expositores como los visitantes, encuentren á su llegada alojamientos decorosos, en armonía con la clase á que pertenezcan ó el extipendio que se propongan satisfacer, y no hallen en la culta Barcelona los abusos que en otras partes se cometen con motivo de la afluencia de forasteros. Si los dueños de fondas, restaurants, posadas, cafés, casas de pupilos etc, etc. estudian detenidamente este punto, comprenderán, que el deseo de excesivas ganancias es por lo general contraproducente, reduciendo en perjuicio propio, pues lleva consigo el retraimiento de viajeros. Esmero en el servicio y buen trato es lo que busca el huésped para no echar de menos las comodidades que en su hogar disfruta;

paga gustoso lo que le piden, cuando guarda relación con el servicio que se le presta; y al dejar satisfecho su transitorio albergue, no perdona medio de hacer propaganda en favor del establecimiento, que ve aumentar progresivamente el número de sus favorecedores.

Como la población ambulante ha de ser de gran importancia, no estaría de sobra, y acaso se haya pensado ya en ello, la instalación en puntos céntricos y agradables, de algunos pabellones ó restaurants, y al tratar este asunto, se nos ocurre una idéa que podría madurarse y ser en todo caso un magnífico recurso. No haciéndose uso de los nuevos cuarteles contiguos al sitio de la Exposición ¿habría dificultad en que se utilizaran como hoteles interinamente? y si los nuevos, estuvieren entonces ocupados, ¿no podrían habilitarse los edificios que aun existen de la Ciudadela, ya que por lo visto no se piensa en demolerlos. Aquellos vastos locales, reformados y adornados con buen acierto, serian capaces para gran número de familias y si, como es de presumir, los tomara en arriendo una empresa, podrian hasta convertirse en bellas y confortables habitaciones. De ser ésto realizable, ganaria no poco la Ciudad, sobre todo imponiendo á la misma empresa arrendataria la obligación de proceder, no solo á su limpieza interior, sino también á la exterior. Aquellas ruinosas paredes, en que los visitantes de la Exposición han de fijarse precisamente, estarian blanquadas cuando menos, y producirian mejor efecto; los terrenos contiguos, serian cuidados con algun interés y al par que podrian admirarse las obras arqueológicas de aquellas históricas fortificaciones, se conseguiria embellecer su conjunto.

No pretendemos hacer hincapié sobre este particular, exponemos una idéa como tantas otras, para que, si se cree digna de consideración, se estudie y desarrolle por quién corresponda,

Por lo que toca á seguridad, otra de las condiciones que al principiarse este artículo hemos apuntado, poco tenemos que decir. Desde hace algún tiempo, nuestras autoridades demuestran singular empeño en librarnos de esa plaga de vagos, rufianes y gentes de mal vivir que no pudiendo ejercer en las localidades pequeñas sus criminales industrias, buscan transitoria salvaguardia en la confusión de las ciudades populosas; y si no han conseguido extirpar de raíz todos los cánceres sociales, que en desdoro de esta culta capital, todavía la minan y corroen, mucho llevan adelantado en tan dificultosa taréa. No será extraño que en la afluencia extraordinaria de forasteros vean algunos un negocio que explotar, é intenten convertir á la morigerada Barcelona en teatro de sus fechorías; pero abrigamos la esperanza de que sus pérfidas maquinaciones se estrellarán por completo ante la perenne vigilancia é inquebrantable energía de los encargados de velar por la moralidad pública y por la seguridad individual. Es preciso que en esta ocasión no desmerezcamos del favorable concepto en que se nos tiene; es necesario que Barcelona ocupe entre las naciones civilizadas el sitio que con justicia le corresponde.

Indicado dejamos algo de lo que para lograrlo conviene, según nuestro imparcial criterio; en los números sucesivos insistiremos sobre este importantísimo tema, porque, como al público, nos interesa vivamente su solución.

## LAS EXPOSICIONES

## II

## UTILIDAD DE LAS EXPOSICIONES

UNA Exposición aprovecha á todo el mundo; al país que la organiza, á los que toman parte en ella y á los que la visitan.

El PAÍS que inicia una Exposición es quien recoge los primeros beneficios. El honor de la empresa le corresponde por completo y con razón puede mostrarse orgulloso. Las cargas directas que desde luego se impone, parecen á primera vista pesadas, y el resultado ha venido á confirmar casi siempre los temores del déficit presentado; pero ¿cuántas veces las pérdidas dejan de ser compensadas hasta con ventaja? El tesoro público apenas siente el ligero menoscabo de sus fondos;



en cambio un número incalculable de extranjeros afluyen á la Exposición, los *touristas* se apresuran á visitarla como acudiendo á una cita, y las cantidades que los gobiernos emplean para llevarla á cabo, entran centuplicadas en la caja particular de los industriales y comerciantes. Las fondas revientan de gente, (permítasenos la frase) el consumo se hace enorme, compras de todas clases marcan la huella de los visitantes; originando estas varias circunstancias, la prosperidad de todos, la fortuna de muchos. Ahora bien; el bienestar de la familia es el punto de partida de la riqueza de un país, y un país rico, en sana filosofía, es completamente feliz. Una Exposición Universal lleva consigo la inapreciable condición de estrechar los lazos políticos entre las naciones amigas, el cambio de relaciones á que da lugar, en un terreno perfectamente neutral, constituye una garantía de paz y por consiguiente de prosperidad y trabajo. Por otra parte, los habitantes del país en que se celebra una Exposición son los que directamente pueden aprovecharse de todas las innovaciones y mejoras que el mundo entero se apresura á colocar ante sus ojos. Estando en su propia casa, les es fácil sin quebrantar sus ordinarias costumbres, hacer detenidos estudios sobre lo que ven, ir á la Exposición con la frecuencia que permitan sus ocupaciones, tomar nota de los inventos adelantos ó perfeccionamientos que ignoraban y aplicarlos cuidadosamente á sus trabajos y á sus obras. Si por el contrario, se reconocen superiores á los otros, piden una patente de invención en los países que consideran más atrasados y abren de este modo fácil salida á sus productos.

Hay muchos que profesan la extraña teoría de que las Exposiciones ofrecen á los industriales extranjeros, poco escrupulosos, ocasión de recoger modelos para imitarlos ó falsificarlos despues. Esto es completamente ilógico, por que todo industrial que quiera copiar, tiene multitud de medios para procurarse el modelo que le conviene. Lo que en este sentido podría decirse con justicia, es que se desarrolla la competencia, pero esto ¿es acaso, un defecto? Nosotros opinamos lo contrario, y todo el que consume pensará sin duda de la misma manera.

Los INDUSTRIALES PRODUCTORES sea cual fuere la clase á que pertenezcan y sin distinción de nacionalidad, reportan tambien grandes utilidades de que sus productos figuren en las Exposiciones. No hay género alguno de publicidad que les rinda tan pingües resultados. Los representantes, esos hábiles promovedores del comercio, siempre á caza de cuanto ofrezca ventajas positivas (novedad, economía, esmero en la ejecución, comodidad) erijen una Exposición en campo de sus hazañas, penetran en los más ocultos rincones, y no quedan satisfechos hasta haberlo visto y examinado todo, ávidos de comprar ó de vender. Tienen correspondientes hasta en los últimos confines del globo, y empleando sus relaciones en provecho de los expositores envían sus artículos á los puntos donde pueden alcanzar mayor consumo.

Es preciso además tener en cuenta la delicada cuestión de las recompensas. Los productos expuestos son objeto de detenido examen por parte de personas competentes en cada materia, elegidas entre las que por sus conocimientos así científicos como artísticos descuellan en todas las naciones. Ese Jurado internacional concede á los expositores de importancia, medallas y diplomas, que contribuyen no poco á la prosperidad de la casa (comercialmente hablando) que logra obtenerlas, por constituir un certificado de la excelencia y superioridad de sus artículos. El fabricante de mérito conquista su reputación por los premios obtenidos en las Exposiciones; el sabio y el artista labran con ellos el pedestal de su gloria.

Los VISITANTES no pueden por menos que felicitarse de sus excursiones á todos los países del mundo, vistos, por decirlo así, en miniatura, bajo un techo común. Instruir deleitando era en verdad un problema harto difícil, que las Exposiciones han resuelto, á satisfacción general. No hay como ver los objetos para comprenderlos. En una Exposición la inteligencia se despierta y aviva; los co- tejos, las comparaciones que resultan, tienen un alcance ilimitado para la experiencia y la enseñanza de lo útil y lo agradable.

¡Visitantes todos, sin distinción de gerarquías

ni clases, acudid pues á las Exposiciones, no repareis en sacrificios; en ellas habeis de hallar un manantial inagotable de conocimientos fecundos y preciosos!

La HUMANIDAD ENTERA toca los beneficios de una Exposición. La prensa, por conducto de sus representantes, y los visitantes extranjeros al volver á su país, propagan las novedades que más han sobresalido en ese certámen de la inteligencia. Cada gobierno envía comisiones particulares que, agregadas á los comités administrativos, hacen especiales y detenidos estudios á fin de evacuar más tarde los correspondientes informes; que proceden á cambios y adquisiciones útiles á su nación, llegando á formar importantes colecciones de objetos y documentos, depositados luego en los museos públicos, para que todos y cada uno en particular saquen de ellos el partido conveniente.

Recomendamos así mismo los concursos nacionales y regionales, donde el expositor mide los medios de que dispone y ensaya sus fuerzas. Las pequeñas Exposiciones sirven de ensayo preparatorio para concurrir despues con éxito á las de mayor importancia. Desdichados aquellos industriales que en el periodo que atravesamos de devorante actividad, de continuas investigaciones, fecundo en tentativas de centralización y en especulaciones con frecuencia poco legales, permanezcan retraídos, en deplorable inacción y no sigan el impulso incansante del progreso. Ahogados por la competencia, les quedarán solo fuerzas para llorar su completa ruina. Las Exposiciones previenen contra tales eventualidades, advierten el peligro y proporcionan medios para evitarlo; no siendo éste el menos recomendable de los beneficios que prestan.

### III.

#### INSTRUCCIONES PARA LOS EXPOSITORES

A fin de que los trabajos de instalación de los objetos para una Exposición se efectuen con la mayor regularidad posible, la Administración de la misma, suele indicar á los expositores por medio de circulares, ó en otra forma, la marcha que es conveniente adoptar. Los expositores reciben igualmente aviso de la visita del Jurado de examen. Lo que generalmente no va comprendido en las atribuciones de la Administración es la representación particular de los expositores, sobre todo en artículos de comercio: las múltiples atenciones que vienen á su cargo, la imposibilidad de aceptar responsabilidad alguna por tal concepto. Efectivamente; son demasiado frecuentes para cualquiera Administración de una Exposición los momentos de prisa, sobre todo en los periodos de instalación, de los trabajos del Jurado y de su clausura. El interés y el honor del país deben en este caso ser forzosamente preferidos á los intereses privados. Inmiscuyéndose demasiado pronto en los trabajos particulares de cada expositor, es indudable que la Administración lograría la censura del público y quizás sería tildada de parcial. Para evitar todo esto y estar seguros de alcanzar el objeto que se deséa, los expositores procurarán confiar sus intereses á un representante especial que no se ausente un solo instante de la Exposición durante el tiempo en que se halle abierta. Sobre adquirir de esta suerte una disminución en el importe de la comisión, les cabrá mayor seguridad de alcanzar los resultados que se habian propuesto obtener. Como que la representación de los expositores ha de ser sumamente solicitada, éstos procurarán elegir entre personas formales, inteligentes, activas y conocedoras del trabajo especial de Exposiciones.

Los expositores exigirán de sus representantes los trabajos concernientes á

**La instalación, la representación comercial, la representación cerca del Jurado y la liquidación de los objetos expuestos.**

DE LA INSTALACIÓN de los productos depende todo el éxito, y por lo tanto no se puede menos que recomendar la mayor escrupulosidad al efectuarla. La primera condición que debe tenerse en cuenta es la de no llevarla á cabo mezquinamente ó á medias. El lugar donde debe emplazarse se procurará goce de espaciosidad, á fin de que los objetos puedan colocarse con arte y presentarse de manera que aparezcan agradables á la

vista. Los muebles que sostengan ó encierren los objetos deberán ser de estilo adecuado y colocados con gusto y desahogadamente; y sin que sea necesario presentarlos con extraordinario lujo, convendrá que no se prescindan de él en absoluto. A los objetos que por su naturaleza son sencillos, se procurará darles realce por medio de dorados, molduras y adornos ricos; mientras que los objetos de lujo, si se les exhibiera con demasiada brillantez, resultarían oscurecidos. Antes de construir los escaparates y proceder á su ornamentación, interesa procurar que su ejecución sea práctica y conveniente á los objetos cuya custodia les esté destinada. Es preciso también tener en cuenta que hay que reservar un pequeño espacio escondido, propio para contener los útiles, accesorios y demás efectos que no forman parte de la Exposición; en una palabra, es indispensable que todo se revista de la más escrupulosa propiedad y más perfecto orden.

LA REPRESENTACIÓN COMERCIAL en una Exposición, exige la presencia constante de una persona durante las horas que ésta está abierta al público, sin cuya condición no podrían obtenerse los resultados apetecibles. Dicha persona podrá dar cuantas esplicaciones soliciten los visitantes referentes á los artículos que le interesen; contribuirá en favor de los mismos, ponderando sus excelentes cualidades y económicos precios, y entregará prospectos ó targetas á fin de que los interesados puedan escribir ó dirigirse personalmente á las casas productoras, en demanda de los objetos que les convengan. El mismo delegado debe tomar tambien nota del nombre y domicilio del visitante con el cual considere posibles futuros negocios, á fin de que si al visitante por cualquier circunstancia no le es posible ponerse en contacto con la casa expositora, pueda ésta más tarde visitarla por si misma ó á indicación de sus delegados, y realizar los negocios que por dichas circunstancias no fueron factibles en la época de la Exposición. Igualmente deberá tomar nota de los pedidos importantes que se le encarguen durante la Exposición, de acuerdo con las muestras expuestas, pues es indudable que por mediación de las Exposiciones, durante y despues de la clausura de ellas, las casas de comercio é industriales adquieren muchos más clientes de los conquistados en largo número de años.

LA REPRESENTACIÓN CERCA DEL JURADO, constituye la misión más delicada del agente ó delegado del expositor, quien ante todo procurará hacerse con un extracto del sistema de agrupación y clasificación de los objetos. Elegirá, de acuerdo con la Administración, la clase y el grupo en los cuales conviene que figuren sus objetos. Si la naturaleza diversa de sus productos lo exige, el expositor hará que se admitan en varias clases, segun los diferentes puntos de vista de examen que puedan corresponderles. La negligencia ó ignorancia de estos importantes detalles pueden ser fatales para los expositores; tanto es así, que estando los objetos mal clasificados (lo cual sucede frecuentemente por la falta que cometen los expositores indicando harto vagamente la naturaleza de los mismos) el Jurado, segun la apreciación resultante, ó bien se declara incompetente ó, si hay buen deséo, examina los artículos bajo un prisma completamente distinto del que seria menester, lo cual da por resultado que la recompensa caso de obtenerla, es relativamente inferior en grado á la que hubiera correspondido, originando la consiguiente reclamación que por lo inoportuna no suele producir efecto alguno, puesto que los correspondientes Jurados están ya disueltos y no es posible un nuevo examen.

El representante ó agente deberá al verificar el Jurado sus visitas, hacer todas las indicaciones atendibles, referentes á la casa que le ha confiado sus intereses, y no solo deberá responder categóricamente á las preguntas que se le hagan, si que también estará interesado en encomiar por su iniciativa propia las ventajas que ofrezcan sus productos y refutar la crítica de los mismos con razonados argumentos. Deberá con el mismo fin, indicar particularmente la importancia de su casa, la cifra promedial de sus negocios, la formación de su personal, el precio de coste ó de venta, las recompensas y éxitos obtenidos, el origen de sus productos, y su sistema de fabricación; todo ello bajo



el concepto de que no existan razones especiales para guardar silencio sobre estos puntos. Si el exámen de los objetos exige grandes ensayos, el representante tomará nota de los domicilios de las personas que constituyen el Jurado calificador y les rogará se sirvan proceder cada uno aisladamente al estudio del producto, para que puedan fijar y emitir conscientemente su opinión en el momento de reunirse.

LA LIQUIDACIÓN de los objetos expuestos es taréa secundaria que corresponde también al representante. Si tiene la autorización necesaria, procederá á la venta de los objetos, sacando de ellos el mejor partido posible y sinó se sugetará á las instrucciones que reciba. De todos modos no considerará terminada su misión hasta tanto que los objetos á su cargo hayan sido cuidadosamente embalados y reexpedidos.

E. B. GRENIER.

## UN SENTIMIENTO FRATERNAL

EN medio de las grandes tormentas, de las bajas pasiones, de los torpes engaños, de las perversas ideas y de los peligros sin cuento que existen en la humanidad, brota un consuelo, un bálsamo divino, expresado por la dulce palabra amor. Todas las acepciones que esta palabra comprende, son igualmente edificantes para el espíritu del hombre. El amor paternal es el fundamento y sostén de la humanidad, como el amor del corazón es su fecunda savia, como el filial es su alegría y encanto, y como la amistad es su unión. Siempre se observa el contraste que en el primer párrafo expresamos; siempre la ley de la compensación procura el constante equilibrio de la balanza social. Nace una infamia, y brota á su lado un sentimiento de justicia, hay una víctima, y el ángel de la caridad se presenta envuelto en su blanca

toca; la muerte de un sér querido seca el corazón, y un río de ajenas lágrimas lo humedecen.

En estos últimos días ha experimentado nuestra patria el placer de hospedar á su hermana Italia, representada por sus periodistas; y sabido es de todos, los esfuerzos que se han hecho para obsequiar á tan distinguidos huéspedes, demostrando de esta suerte que España es siempre la primera, cuando se trata de un abrazo fraternal entre dos pueblos; con mayor motivo sí, como en la ocasión presente, son ramas de un mismo tronco, ilustre descendencia de una gloriosa raza.

La visita de la prensa italiana, y la cariñosa acogida que los españoles le han dispensado, demuestran hasta la evidencia que entre esa nación y la nuestra existe una mútua corriente de simpatías que las aproximó en un principio y acabará

por enlazarlas. Italia y España son hermanas por su historia, por su clima, por su religión y por su cielo.

Los dos pueblos realizaron unidos, en remotas fechas, de feliz memoria, proezas tan altas, tan trascendentales, que no pocas veces su influencia señaló derrotero y rumbo al movimiento universal.

Sin las naves de Venecia, de Barcelona y Génova, sin los heroicos españoles é italianos, que cifieron á sus sienas el lauro inmortal de la victoria en la memorable jornada de Lepanto, la invasión de Oriente hubiera significado un cambio extraordinario en nuestros derechos y en nuestras creencias.

La importancia de la raza latina es en Europa un hecho innegable, porque su derecho emana de su misma historia; siendo de notar que tanto en la concepción como en el desarrollo de la ciencia, de la literatura y de las artes, ha tenido siempre una originalidad estremada, un sello característico.

Entre las tinieblas de rudas y continuas guerras, brillan resplandecientes las matemáticas en aquellas gloriosas escuelas de Córdoba y Sevilla que extendieron por todo el universo los gérmenes

concebida por un grande hombre y realizada por una gran reina; fué un eslabón más de la fraternal cadena, que andando el tiempo ha de enlazar estrechamente á Italia con España.

Hasta en hechos históricos, hay completa semejanza entre ambas naciones.

Poco despues de la conquista del suelo americano, aparece magestuosa y floreciente la unión ibérica; cimiento firme de nuestro poderío y riqueza en las edades sucesivas. La desmembrada Península, despues de muchos y titánicos esfuerzos, logra convertirse en una sola nación. Italia lo ha realizado mucho más tarde; pero su gloria no es menos grande, puesto que tanto en ciencias como en artes, en codificación y justicia, como en administración, ha sabido colocarse á la altura de los pueblos que marchan á la cabeza de la civilización moderna.

La impresión que los periodistas italianos llevan de su estancia en Barcelona, es gratísima si hemos de juzgar por sus propias manifestaciones.

Nuestros colegas locales han descrito exacta y brillantemente los obsequios que se les tributaron y los agasajos de que fueron objeto, repitiendo

las frases elocuentes que en el lenguaje de la sinceridad y el entusiasmo se pronunciaron, durante aquellos días que de fijo no olvidarán, y tampoco olvidaremos nosotros.

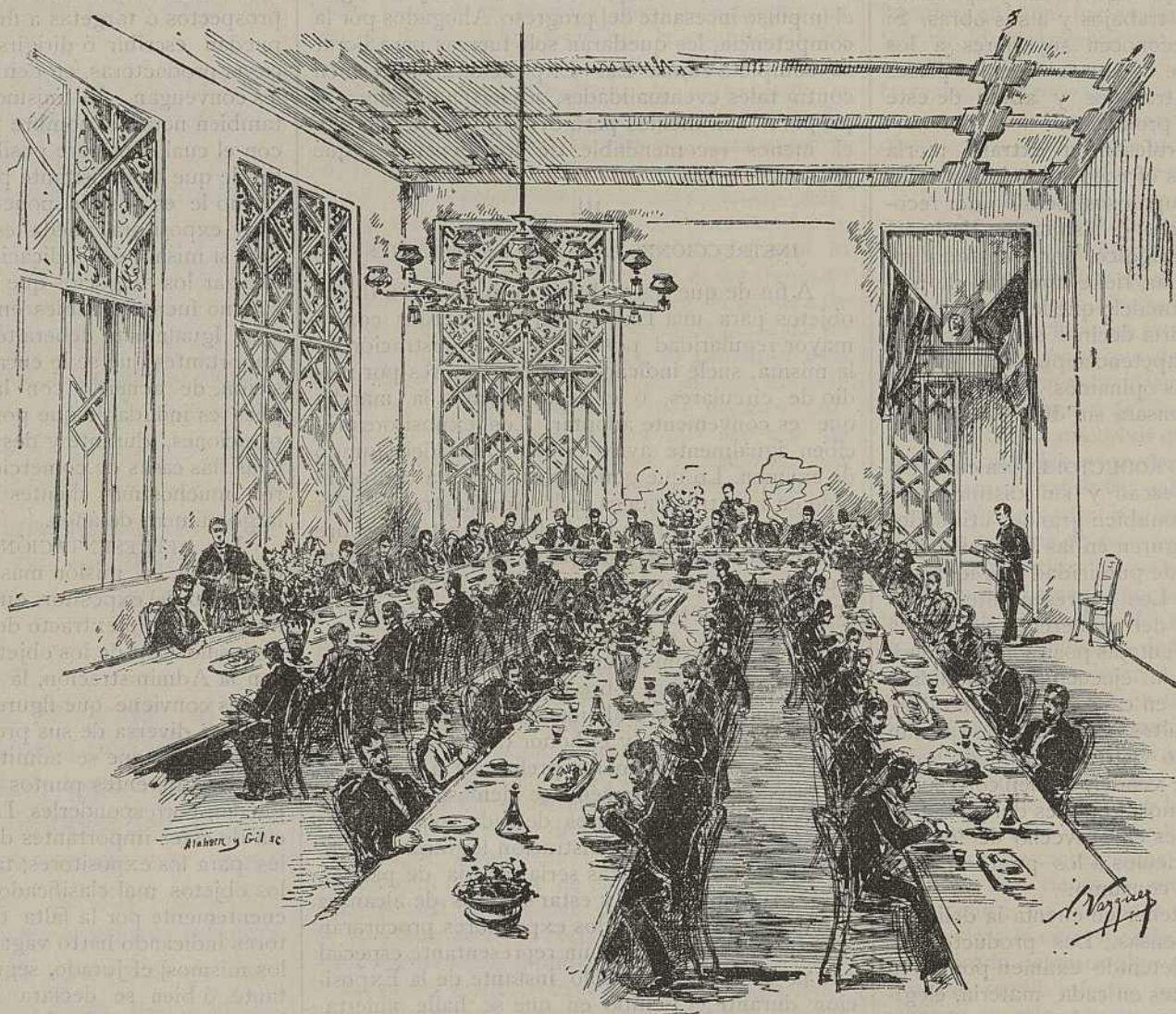
Pero, si por esta razón, nos consideramos dispensados de entrar en detalles sobre el particular, pecaríamos de desagradecidos, pasando en silencio su visita á la Exposición, cuando con tanto ardor enaltecieron los adelantos de que Barcelona se dispone á dar una nueva é irreducible muestra, y tan vehementes votos hicieron porque Cataluña llegue á ser lo que su infatigable laboriosidad y su extraordinaria cultura merecen.

Para que no se nos tache de par-

ciales, á fuer de interesados, describiremos ese solemne acto reproduciendo algunos párrafos de lo que acerca del particular insertaron al otro día de haberse verificado, los dos periódicos barceloneses de mayor importancia.

«Por la tarde, así ellos como la prensa barcelonesa, fueron obsequiados por la Junta de la Exposición Universal del Parque con un banquete, solemnizando la inauguración del Pabellón de la Prensa; el cual es elegante, cómodo, bien decorado, y tiene en las paredes numerosos cuadros al óleo de conocidos pintores catalanes.

Hacia las tres todos se sentaron á la mesa. Ocupó la presidencia el Excmo. Sr. Alcalde don Francisco de Paula Rius y Taulet, Presidente honorario de la Junta de la Exposición, que tenía á su derecha al Excmo. Sr. D. José Pujol Fernan-



de la civilización y de donde han tomado su origen, multitud de verdades científicas. La poesía abre su capullo y riega con el aroma celestial de su cáliz los fértiles campos de la Provenza. Pasan años, y un ilustre genovés concibe la idea más grande que ha forjado la mente del hombre; corre en busca de una mano protectora que le ayude á encontrar un nuevo mundo, para él evidente; y cuando iba á rendirse bajo el peso del desengaño, después de mil tentativas que solo le valieron el epíteto sarcástico de loco, divisa en el horizonte de su esperanza una luz divina, una diosa humana, que ostenta en su frente la espléndida corona de Castilla y que á costa de sus mejores joyas, confiada en el éxito de tan arriesgada empresa, le ofrece los medios de llevarla á cabo. El descubrimiento de las Américas fué gigantesca epopeya,



dez, Presidente efectivo de dicha Exposición, al diputado Sr. Cavallotti y al Excmo. Sr. D. José Gassó y Martí, Presidente de la Comisión provincial, y á su izquierda al primer teniente de Alcalde D. Ignacio Fontrodona y á un representante de la prensa de Nápoles. La comida fué muy bien servida por el Restaurant Martin, segun al siguiente *Menú*. *Potage*: Risque d'écrevisses à l'américaine.—*Relevés*: Loup à la genevoise —*Entrées*: Poulardes de Mans à la Toulouse, tranchens de filet à la Godard.—*Legumes*: Petit pois au beurre.—*Rôts*: Perdreaux jeunes sur crustades, galantines de dindes truffées.—*Entremets*: Biscuits Martin décorés. Ananas et Goteauv.—*Dessert assorti*.—*Vinos*: Oporto, Chateau Iquem, Bordeaux y Champagne Ch. Mumm.

Inició los brindis el Sr. Rius y Taulet, encomiando la prensa y dirigiendole muchos elogios.

Siguió en el uso de la palabra el se-Fusinato, del Italia, de Venecia, que pronunció un elocuente discurso y recitó aquella hermosa frase de Cervantes puesta en boca de D. Quijote, acerca de la cortesía de Barcelona.

El Sr. Pujol Fernandez, Presidente de la Junta Directiva de la Exposición, explicó con fácil y elocuente palabra la necesidad que se sentía de que España celebrase una Exposición Universal, y que Barcelona era el mejor sitio para ello, así como también, las dificultades con que se había tropezado, tanto por el cólera como por la muerte de D. Alfonso.

Llegó el turno al Sr. Cavallotti, que pronunció un bello discurso, y refiriéndose

á la Exposición de Barcelona, dijo que Italia vería esta fiesta como una fiesta de familia, á la cual la prensa de allá coadyuvaría con todo su esfuerzo. Dirigió una porción de frases de elogio al valor de los españoles, y recitó á este propósito, en castellano, un trozo del distinguido escritor español Sr. Cadahalso.

El Sr. Cornet y Mas, en nombre de la prensa, brindó por la prosperidad de la Exposición, de la cual dijo que esperaba serian heraldos los periódicos italianos.

Después de un discurso del representante de *Il Secolo* de Milan, el Sr. Serrano Casanova, concesionario de la Exposición, dijo que ésta no era ya un proyecto, sino que sería un hecho en Setiembre del año próximo.

En seguida el director del nuevo periódico *La*

*Exposición*, órgano de la que se está construyendo, dijo que se estaba imprimiendo el primer número, adelantando la publicación en obsequio de la fiesta de ayer, y que quería el mismo repartir los primeros números, húmedos todavía, como así lo hizo.

Todos los oradores fueron aplaudidos.

Luego se tomó el café en un entoldado levantado frente al pabellón de la Prensa y después se visitaron las obras de la Exposición, empezando por el pabellón de Bellas Artes, que se halla bastante adelantado, y siguiendo después á los pabellones del palacio, que, en forma de abanico se está levantando en el terreno semicircular inme-

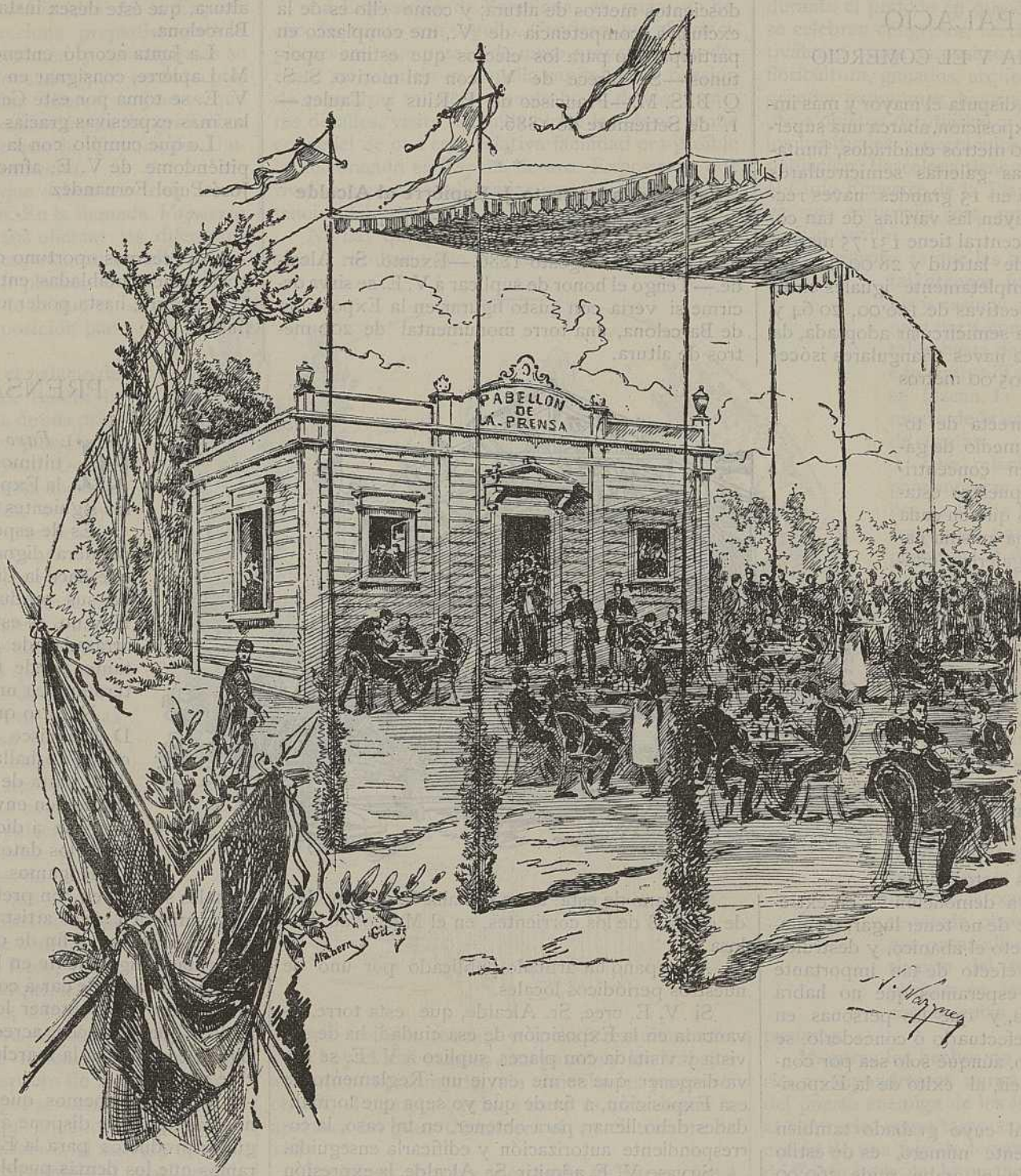
diante les produjo complacencia suma, á pesar de tener muy limitado el tiempo de su viaje.

¿Cómo no seguir hasta el corazón de España, si la conducta de sus hijos de Cataluña les evidenciaba cuán justa es todavía la fama de caballeros y galantes que distingue á los españoles?

Siguieron en efecto, y en Madrid recibieron gratas y nuevas impresiones. Allí conocieron lo notable que encierra Castilla en sus monumentos colosales, llenos de valor material y repletos de valor histórico; allí comprendieron todo el vigor y heroísmo del pueblo ibero, contemplando los pálidos restos que de sus victorias se conservan, y allí recordaron, en fin, uno por uno, los gloriosos días de no remotas edades, en que á tanta altura se colocó su pabellón y el nuestro.

Con el pecho inundado de alegría han vuelto á sus hogares; donde entonan, en honor nuestro, himnos de agradecimiento, cuyos ecos hemos empezado ya á percibir. El último que ha llegado á nosotros inserto en *Il Diritto de Roma* y suscrito por el Sr. B. E. Mainiere, uno de los periodistas que hace poco honraron esta ciudad, dice lo siguiente:

«¡Adios, Barcelona! tú estarás siempre en mi corazón como el recuerdo de un bien perdido, como el suspiro de un amigo lejano, como la imagen de un sueño celestial. ¿Qué puedo decirte? ¿Cómo he de expresarte mi agradecimiento? Cuando el sentimiento domina, la palabra falta; y el reconocimiento y el cariño solo pueden expresarse con aquella frase de Alvaro Far-



diato al surtidor de la sembrilla, y al pabellón Balneológico, que se halla ya terminado.»

Los grabados de las páginas 4, 5, 6 y 7 representan respectivamente: el banquete celebrado en el salón principal de las oficinas, el acto de tomar café en el entoldado que se improvisó junto al pabellón de la Prensa, la visita á las obras y el paseo por los jardines del Parque, con que terminó la fiesta.

Mientras se brindaba, el Sr. Alcalde leyó un telégrama de Madrid en el cual se decía que la Sociedad de Escritores y Artistas de la corte invitaba á la prensa italiana á visitar la capital de España, poniendo á su disposición los carruajes necesarios de los ferro-carriles del Norte y del Mediodía.

No se puede negar que esa espontánea invita-

le, que repito con el entusiasmo de un alma enamorada: ¡ADIOS BARCELONA, ARCHIVO DE LA CORTESÍA, ALFERGUE DE LOS EXTRANJEROS, PATRIA DE LOS VALIENTES..... ADIOS!»

Ellos quedan agradecidos por el cordial trato que aquí han hallado, y nosotros sentimos en el alma la íntima satisfacción de haber llenado con verdadero cariño los altos deberes de la hospitalidad.

Siempre los actos que nacen del corazón oscurecen el brillo de los que impone el frío deber ó la social cortesía, y si ha resultado tan sincera y expansiva la recepción hecha á los italianos, es porque al darles la bienvenida, más que nuestras lenguas han hablado nuestros corazones. Pruébalo claro el orden que ha regido en todo; ni un acto censurable, nada político, nada interesado, nada



mezquino, únicamente un deséo fraternal bien expresado, pero mejor sentido.

Fuimos hermanos y hermanos seremos.

A ello nos arrastra una ley precisa, como lo demuestra la historia, una igualdad de sentir en la belleza, como lo patentiza nuestra literatura, y una misma luz como lo evidencia nuestro sol.

Desde estas columnas, los redactores de LA EXPOSICIÓN envían un cariñoso saludo á Italia y hacen fervientes votos porque llegue pronto el día en que toda la raza latina se funda en el crisol de un mismo sentimiento: EL DE LA FRATERNIDAD.

## GRAN PALACIO

### DE LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO

ESTE edificio, sin disputa el mayor y más importante de la Exposición, abarca una superficie de 70,000'00 metros cuadrados, limitada por dos espaciosas galerías semicirculares concéntricas y dividida en 13 grandes naves rectangulares, que constituyen las varillas de tan colosal abanico. La nave central tiene 131'75 metros de longitud por 40'00 de latitud y 28'00 de altura, y las otras doce, completamente iguales entre sí, las dimensiones respectivas de 120'00, 20'64 y 19'30 metros. La forma semicircular adoptada, da lugar además á otras 12 naves triangulares isóceles, cuya altura es de 105'00 metros y su base de 24'95.

La comunicación directa de todas ellas se verifica por medio de galerías interiores, también concéntricas, y los productos expuestos estarán colocados de modo que en cada nave se hallen los de una misma nación, y recorriendo las galerías citadas, las similares.

En los radios extremos se levantan dos arrogantes fachadas, una principal que coincide con la gran avenida del Parque y el Salón de San Juan, y otra secundaria frente por frente de la propia avenida, en el opuesto lado.

En la planta de este edificio, cuyo grabado publicamos, se puede ver claramente cuanto hemos descrito; debiendo advertir que la línea poligonal que aparece en el lado izquierdo de la misma, indica los restos de la antigua Ciudadela, cuya demolición es en extremo conveniente; porque de no tener lugar, resultaría sin remedio incompleto el abanico, y destruido en gran parte el buen efecto de tan importante construcción. Nosotros esperamos que no habrá dificultades en el derribo, y que las personas en cuya mano está el efectuarlo ó concederlo, se prestarán gustosas á ello, aunque solo sea por contribuir, en lo que pueden, al éxito de la Exposición.

La fachada principal cuyo grabado también publicamos en el presente número, es de estilo abizantinado, recordando el árabe; mide 360'00 metros de longitud y se divide de 5 cuerpos. El del centro lo componen la puerta de entrada, que tiene 11'00 metros de latitud por 18 de altura, y dos soberbios torreones de 48'00 metros de altura, coronados por grandes focos eléctricos; los dos cuerpos extremos, de una elevación relativamente proporcionada, forman dos elegantes pabellones con grandes cúpulas, y los intermedios, una galería ó vestíbulo. El aspecto general de esta fachada corresponde, por su arrogancia y belleza, á la grandiosidad del edificio.

En uno de los números siguientes publicaremos el plano de la otra antes mencionada, y el de la que corresponde á la galería central.

ALGUNOS diarios de la localidad se han ocupado oficiosamente, del proyecto de una torre gigantesca destinada á figurar en nuestra Exposición; pero á causa de su muy natural

impaciencia por hacer pública esa importante noticia, no les ha sido posible dar detalles ó les han dado en parte equivocados. Consecuentes con nuestros fines, satisfacemos la curiosidad general, copiando á continuación cuantos documentos han mediado en el asunto,

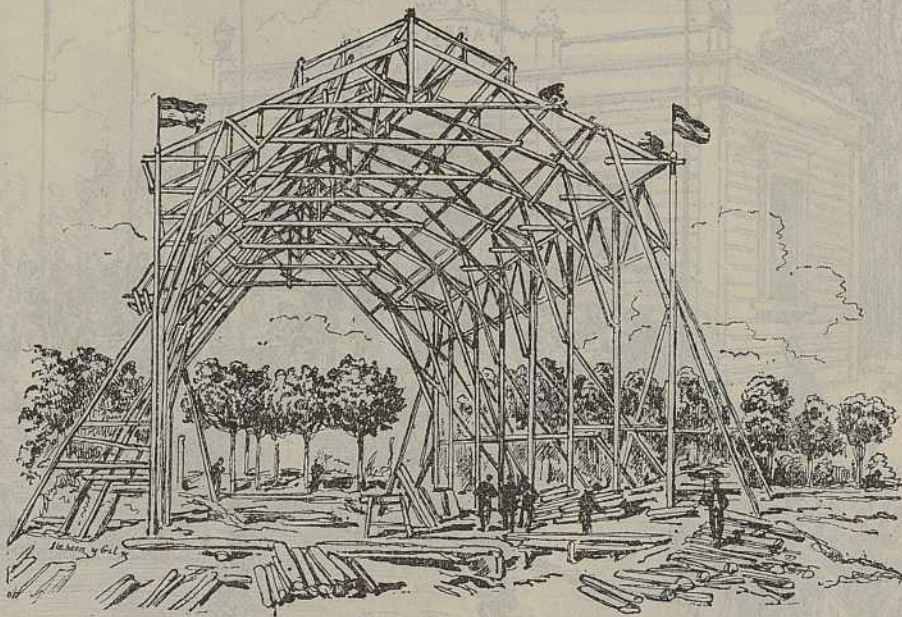
#### Carta del Sr. Presidente honorario de la Exposición al concesionario de la misma.

Alcaldía Constitucional de Barcelona.—Particular.—Sr. D. Eugenio Serrano de Casanova.—Muy Sr. mio y de mi más distinguida consideración: He recibido del Sr. J. Lapière una carta cuya copia tengo el gusto de acompañarle, en la cual me manifiesta que desearía que figurase en la Exposición que se ha de celebrar en esta ciudad el año próximo, una torre monumental de doscientos metros de altura; y como éllo es de la exclusiva competencia de V., me complazco en participárselo para los efectos que estime oportunos.—Se ofrece de V., con tal motivo. S. S. Q. B. S. M.—Francisco de P. Rius y Taulat.—1.º de Setiembre de 1886.

\* \* \*

#### Carta del arquitecto J. Lapière al Alcalde Constitucional de Barcelona

Tolosa, 11 Agosto 1886.—Excmo. Sr. Alcalde.—Tengo el honor de suplicar á V. E. se sirva decirme si vería con gusto figurar en la Exposición de Barcelona, una torre monumental de 200 metros de altura.



El plano de esta torre se halla expuesto, desde el día 8 de los corrientes, en el Museo de Tolosa.

Acompaño un artículo publicado por uno de nuestros periódicos locales.

Si V. E. cree, Sr. Alcalde, que esta torre, levantada en la Exposición de esa ciudad, ha de ser vista y visitada con placer, suplico á V. E. se sirva disponer que se me envíe un Reglamento de esa Exposición, á fin de que yo sepa que formalidades debo llenar, para obtener, en tal caso, la correspondiente autorización y edificarla enseguida.

Sírvase V. E. admitir, Sr. Alcalde, la expresión de mis sentimientos más distinguidos.—J. Lapière.—Excmo. Sr. Alcalde de la ciudad de Barcelona.

#### Extracto del artículo aludido en la carta anterior

M. J. Lapière, arquitecto, se ha propuesto construir una torre de 200 metros de altura por 60 de base, cuyo proyecto puede verse en el Museo. La intención del autor es montarla desde luego en la Exposición de Barcelona de 1887, y transportarla después á la de París.

La torre tiene 15 pisos, en los cuales se podrán instalar restaurants y cafés; se subirá á ella por medio de dos ascensores y por una escalera muy suave que se desarrollará en torno del hueco de los mismos.

Para subir á esta torre, cuya instalación costa-

ria unos 300,000 francos, se pagaría 1 franco por persona, por los ascensores, y 50 céntimos, por la escalera.

\* \* \*

#### Carta del Presidente efectivo al Presidente honorario de la Junta Directiva

Barcelona, 4 Setiembre 1886.—Excmo. señor D. Francisco de P. Rius y Taulat.—Muy Sr. mio y de mi más distinguida consideración: En la sesión celebrada el día 2 de los corrientes por esta Junta Directiva, el Secretario de la misma D. Eugenio Serrano de Casanova, dió cuenta de la carta que V. E. se sirvió dirigirme con fecha 1.º del actual, acompañando otra de M. J. Lapière, arquitecto, autor de una torre monumental de 200 metros de altura, que éste desea instalar en la Exposición de Barcelona.

La Junta acordó entenderse directamente con M. Lapière, consignar en acta el vivo interés que V. E. se toma por este Certámen y darle por ello las más expresivas gracias.

Lo que cumpla con la mayor satisfacción, repitiéndome de V. E. afmo. S. S. Q. B. S. M.,—José Pujol Fernandez.

\* \* \*

No creemos oportuno dar publicidad á las negociaciones entabladas entre la Junta Directiva y M. Lapière, hasta poder anunciar el resultado definitivo.

## PRENSA ESPAÑOLA

EL *Faro de Vigo*, en uno de sus últimos números, se ocupa de la Exposición de Barcelona en los siguientes términos:

Es de esperar que Galicia responderá dignamente al llamamiento que hace la Ciudad Condal, remitiendo sus productos á la Exposición. Hoy no es esta región de las más atrasadas de la Península, y por lo tanto, puede figurar sino en primer término, en un lugar muy honroso.

Nuestro querido amigo y paisano D. Francisco Sitjá, que accidentalmente se halla en Vigo, forma parte de la Junta de la Exposición, y cuantos deseen enviar productos, pueden dirigirse á dicho señor que les facilitará los datos que necesiten.

Rogamos á nuestros colegas regionales se ocupen con preferencia de este asunto y recomienden á los artistas é industriales gallegos su concurso, á fin de que Galicia se halle representada dignamente en la Exposición, pues es la mejor manera de dar á conocer los adelantos de una región y de obtener los beneficios y el estímulo á que se hacen acreedores los pueblos que siguen con interés la marcha del progreso artístico é industrial.

Nosotros sabemos que en Vigo y sus contornos hay quien se dispone á enviar á Barcelona algunos productos para la Exposición; pero quisiéramos que los demás pueblos de la región se dispusieran á lo mismo, y por lo tanto, suplicamos á nuestros colegas, siempre dispuestos, siempre incansables, tratándose de velar por los intereses del país, hagan un llamamiento á las clases productoras, para que Galicia ocupe el lugar que le corresponde en la Exposición Universal de Barcelona.

\* \* \*

#### De La Coalición Republicana de Vigo:

En el próximo año celebraráse en Barcelona una Exposición Universal que, á juzgar por el entusiasmo con que allí se acogió la idea y lo adelantado hoy de los trabajos con tal objeto, promete ser aquella notable y hallarse concurridísima.

Mucho celebramos sea así, y muy de veras deseamos que los esfuerzos é iniciativa de la industrial Barcelona se vean coronadas de feliz éxito, á la altura del nombre que dicha ciudad goza en el mundo mercantil.

Esperamos que nuestros industriales de Gali-



cia no echen en olvido esta Exposición, pues sabido es, que estos grandiosos certámenes de las artes y la industria, son el mejor medio de dar á conocer y ensanchar el consumo de ciertos productos.

\*  
\*\*

De *El Isleño*, de Palma de Mallorca, extractamos el siguiente artículo:

EXPOSICION UNIVERSAL LE BARCELONA

El genio de las concepciones forjó en el cerebro de un hombre inteligente y activo una idea magna, grandiosa, de inmensa importancia y de grandes beneficios para nuestro país: la de celebrar la primera Exposición Universal española.

España entera aplaudió la idea de la Exposición. La industriosa Barcelona preparóse para la realización del gran certamen y los capitales se han ofrecido, han nacido como por encanto protectores, se han creado las diferentes Juntas que deben entender en la realización de la gran obra y hoy día puede decirse que la Exposición Universal de Barcelona es un hecho.

Los jardines del Parque deben servir de asiento á la futura Exposición. En la llamada *Vaqueria suiza* tienen instaladas sus oficinas las diferentes juntas, Directiva, Técnica, etc., etc., y allí he tenido ocasión de examinar planos, detalles y minuciosidades de lo que está destinada á ser la Exposición barcelonesa.

El principal edificio, el palacio de la Industria y Comercio, tendrá la figura semicircular, y una de sus principales fachadas estará emplazada en frente del Paséo de San Juan. De exquisito gusto, rematará esta fachada en dos torres principales, en cuya cúspide se colocarán dos enormes globos que de noche irradiarán otros tantos inmensos focos de luz eléctrica. La forma del edificio no puede ser más nueva ni más elegante. Como he dicho será semicircular y constará de dobles galerías radiadas que contendrán cada una productos de las diferentes naciones. En otras galerías concéntricas y curvas, se instalarán productos similares de cada nación y dividirá el edificio una hermosísima galería central, de mucha mayor elevación que el resto del palacio.

Es altamente deplorable que las vetustas murallas, restos de lo que fué Ciudadela, impidan que el edificio principal de la Exposición tenga la forma simétrica. No se comprende como aquellos feísimos fosos, lunar del hermoso jardín del Parque, no han sido aún derribados. Pero, á buen seguro que la Junta directiva del Certamen tendrá en cuenta el contraste que formarían la hermosura del futuro palacio y el aspecto de los tales murellones, colocados como por sarcasmo *vis á vis*, y logrará el permiso para que aquellos desaparezcan.

Como edificios *secundarios*, si así vale decirlo, está ya completamente terminado el pabellón balneológico de forma paralelográmica, dividido longitudinalmente en tres galerías, la del centro mucho más elevada que las otras dos, y alumbradas éstas por esbeltos y altísimos ventanales, á flor de tierra y aquella por otras tantas aberturas de forma igual á las de las primeras, aunque de dimensiones más reducidas. Da acceso al edificio una severa escalinata, al final de la cual se desarrolla un hermoso pórtico sostenido por sencillas columnas.

Frente al paseo de la Aduana, presentará su fachada principal el palacio de Bellas Artes, de forma cuadrangular, y que rematará en hermosa cúpula de cristales.

En frente de este edificio, y en el espacio que media entre él y el Museo del Parque, levanta su esqueleto de hierro, sobre paredes de mampostería, el futuro techo de cristal del gran salón de conciertos, tendido paralelamente á la verja del Parque, dividido en tres secciones longitudinales, y cubierto, como he dicho, por abovedado de hierro y cristal. Sostienen la bóveda delgadas colum-

nas también de hierro, siguiendo la dirección de las diversas galerías.

Está también construido el Pabellón de la Prensa, donde habrá representación de todos los periódicos del mundo.

Las demás construcciones adelantan rápidamente y la agitación febril del trabajo se observa allí, en aquellas brigadas de operarios, dirigidos por hábiles arquitectos. Hoy sólo se ven enormes cargamentos de madera, cortada y numerada para servir de armazón á los futuros edificios; la inmensa esplanada unida á los restos de la Ciudadela está sembrada materialmente de postes indicadores, de estacas, columnas y mil y mil objetos que denotan el paso de la civilización dejando su semilla bienhechora.

La Exposición de Barcelona, es, pues, un hecho; lo repito con orgullo. Confieso que al principio no creí que pasase de mero proyecto. Mas durante mi estancia en aquella capital, tuve ocasión de enterarme minuciosamente hasta de los menores detalles, visité detenidamente las obras, y me convencí de que con relativa facilidad era posible la celebración en España de una Exposición que rivalizara con las celebradas por las primeras potencias del mundo.

No hay que negar, sin embargo, que para lograr el resultado que hoy todos vemos se ha teni-

dios imaginables, lo que parece que nosotros te nemos verdadero empeño en ocultar.

¿Veremos realizado lo que tanto deseamos?

Es de esperar que sí, y que Mallorca tendrá la representación que le corresponde en la Exposición Universal de Barcelona.

JUAN GELABERT.

\*  
\*\*

Por estar completamente conformes con él, copiamos parte de un artículo publicado en *El Diluvio* correspondiente al día 8 de los corrientes (edición de la mañana.)

«Ha pasado á ser una costumbre que en las poblaciones en donde se celebren Exposiciones, durante el período en que éstas se hallan abiertas, se celebren congresos, certámenes, concursos, festivales y hasta exposiciones especiales, como de floricultura, ganados, arqueología, etc.; se instalen grandes panoramas, haya algún globo cautivo y otros objetos de utilidad y recreo, sin contar con los habituales espectáculos que suele ofrecer la población. Barcelona tiene ya buenos teatros; pero el Circo Ecuestre de la Plaza de Cataluña no sirve sino como una cosa muy secundaria en días de Exposición.

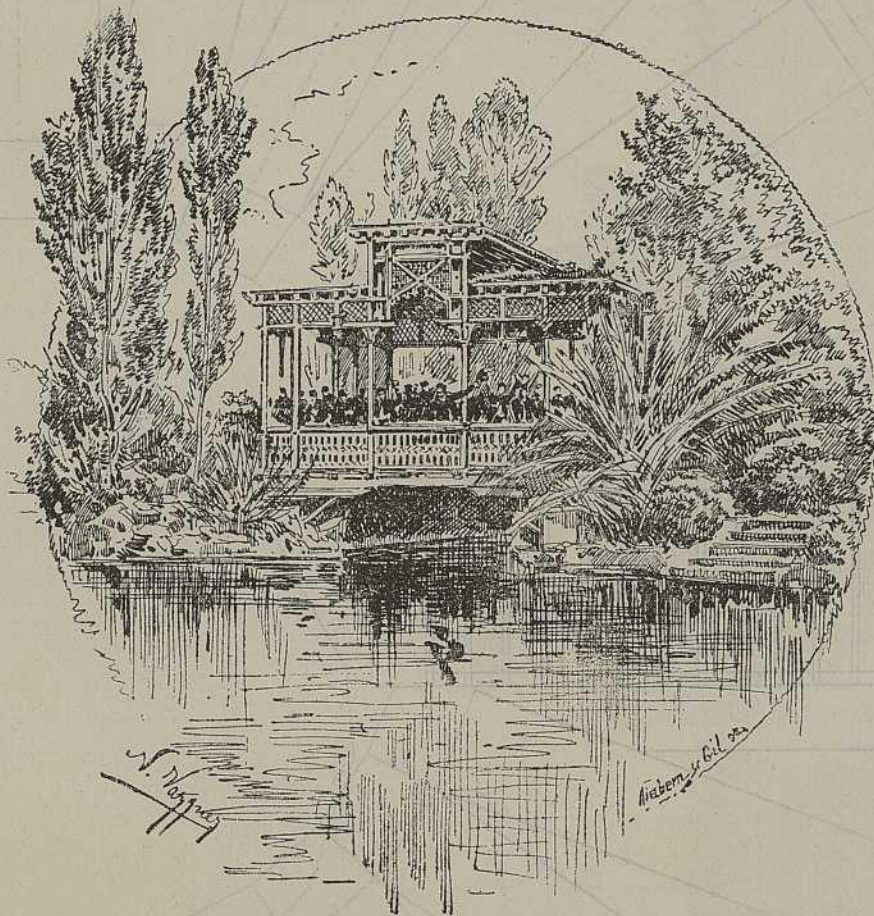
De esperar es que las sociedades de esta capital, ateneos, fomentos, centros, círculos y casinos se preparen con tiempo para dar á conocer de una manera notable hasta donde alcanza su utilidad é iniciativa. También es probable que se luzcan, la Sociedad para el Fomento de la cría caballar y los Clubs de regatas.

Con relación á lo que indicamos para mejorar el paseo de Colón, se nos ha hecho notar que la faja de terreno que para ello se necesita, no pertenece al Ayuntamiento, sino á la Junta de las Obras del puerto. Sea así; pero ésto no prueba que la mejora que propusimos no sea realizable, al contrario; creemos que si la expresada Junta se fija en que es de absoluta necesidad separar el movimiento del puerto, del paséo de Colón; si pone mientes en el mal aspecto que presenta el llenar con mercancías, no todas agradables á la vista, el inmenso espacio que media entre los muelles y el paséo dicho; si observa que desde éste se ven las infracciones de la policía de los puertos que se cometen; que mucha gente puede observar que hay géneros que pasan allí mucho, muchísimo más tiempo del reglamentario; será la primera en reconocer la utilidad y conveniencia de la mejora que pro-

pusimos.

Mientras los hechos no demuestren lo contrario, no supondremos nunca á la Junta de las Obras del puerto enemiga de los intereses de Barcelona, al contrario; como tampoco podemos creer que la cesión de una faja de terreno á lo largo del paséo de Colón haya de importar ningún sacrificio, en primer lugar, porque no hace falta alguna para el movimiento de mercancías; en segundo lugar, porque si hay el proyecto de construir allí tinglados ó almacenes, deberían dejar un espacio de mayor latitud de la que proponemos entre los edificios y el paséo; y finalmente, porque al negar dicho terreno para una mejora tan importante, la Junta perjudicaría á Barcelona sin ventaja para nadie y con el temor de que al Estado se le antojara venderlo algún día en perjuicio de la ciudad y del puerto.

Insistimos, por lo tanto, en que se realice la expresada mejora, seguros de que si el Ayuntamiento se propone llevarla á cabo, logrará realizarla, pues le favorece para ello el que se celebre la Exposición Universal, ya que el gobierno no puede mirarla con indiferencia, en atención á que un fracaso de ésta, después de subvencionarla, no redundaría en descrédito de Barcelona, sino de la Nación, y está en el caso de patrocinar, facilitar y estimular todo cuanto haga Barcelona para dar mayor lustre á la Exposición.



do que trabajar mucho y luchar resueltamente; pero hoy el mal camino está pasado y los trabajos adelantan rápidamente, sin dificultades y aprovechando el tiempo, que bien corto es, para lograr la apertura del gran Certamen el 15 Setiembre de 1887.

Barcelona abre las puertas de su Exposición á todas las naciones del mundo y las demandas de local aumentan de día en día, augurando, con mayor copia de probabilidades, un Certamen hermosísimo.

Mallorca, dueña de tantas riquezas, y que con orgullo puede vanagloriarse de sus hijos, acudirá al Certamen; pero debe acudir como puede y sabe, probando á los que no la conocen que no es un rincón olvidado y pobre, como muchos creen, sino la verdadera *perla del Mediterráneo*.

Es preciso que pueda decir con orgullo á los que visiten el Certamen:—Esta es mi instalación.

Repito que Mallorca puede y sabe hacerlo; pero para lograr un feliz resultado y una representación digna de nosotros en la Exposición Universal del año próximo, es necesario que sacudamos todos esa apatía endémica de que hemos dado muestras en tantas ocasiones y probemos que podemos competir con muchas otras provincias españolas y aún con otros puntos de producción que tienen mucha más nombradía que Mallorca, gracias á haber sabido acreditar, por todos los me-











Nos ocupamos con esta premura de lo que podemos llamar accesorios de la Exposición, porque para atender á ellos se necesita mucho tiempo y se trata de cosas que no pueden improvisarse.

Alguien ha dicho que la Exposición que se proyecta favorecerá al libre-cambio. Los productores que concurren á los grandes certámenes internacionales lo hacen con varios objetos, todos loables; para dar importancia á su país, para adquirir crédito y abrirse mercados, y ésto es muy natural y muy legítimo; pero el libre-cambio depende de disposiciones legales y del patriotismo de los gobernantes, y muy escasa influencia pueden tener en su adopción las Exposiciones internacionales.

Que en éstas los productores de los diferentes países luchen y se disputen los mercados, es un hecho que nada tiene de extraordinario. Que las principales naciones que hoy se hacen la competencia por medio de la producción, acepten por campo de batalla la Exposición de Barcelona, es lo que debemos desear. Que manden aquí sus principales productos, aún en competencia con los nuestros, es lo que conviene.

Viéndolos se ilustrará nuestra población activa, manufacturera y agrícola, y de ella saldrá indudablemente la mejora de nuestra producción y la introducción de nuevos cultivos y de nuevas industrias. Precisamente lo que nos conviene es que la gran masa de nuestra población, que no puede viajar, vea y estudie lo que se produce en otros países, que algo útil é importante quedará de éllo. Este es para nosotros el punto de vista más importante que tiene este asunto, y el que nos induce á desear que la Exposición sea muy concurrida y muy variada. Todo el mundo sabe lo que la Exposición de Filadelfia fué para los Estados Unidos y cuantos horizontes abrió á su actividad, y ésto mismo deseamos que sea para nuestro país la Exposición de 1887.

## PRENSA EXTRANJERA

GREEMOS que serán leídos con gusto los siguientes párrafos traducidos textualmente de un artículo que la *Gazzetta Piemontese* publicó en su edición del día 4 de los corrientes.

### ECOS DE ESPAÑA

#### La Exposición de Barcelona

Barcelona es por la importancia de su población la segunda ciudad de España; por la importancia de su comercio é industria, la primera. La última estadística, verificada en el año 1877, fijaba en 265,000 el número de sus habitantes; pero cuando se habla de Barcelona no debe entenderse solamente la ciudad, porque las poblaciones que la rodean, situadas en el antiguo llano, forman sus arrabales y están en contacto con élla por medio de calles, tranvías y ferro-carriles. Son muchos los barceloneses que pasan en el campo una gran parte del año y, vice-versa, las numerosas industrias de este anfiteatro que circuye el puerto de Barcelona tienen su representación y comercio en la ciudad. Por eso Barcelona y sus alrededores pueden considerarse como una sóla población. Gracia, Las Cortes, San Martín de Provensals, San Andrés de Palomar, Sarriá, Horta, San Gervasio de Casolas, no son más que fracciones rurales de la capital. La agrupación barcelonesa constaba en 1877 de 353,583 habitantes; pero teniendo en cuenta que en el censo oficial de aquel año se padecieron omisiones y que la población ha ido constantemente en aumento, puede calcularse que en el día Barcelona y sus suburbios tienen por lo menos 430,000.

Barcelona es la ciudad de España que más se ha desarrollado en el presente siglo. En 1848 no tenía más que 83,000 habitantes. Hoy se halla convertida en una gran ciudad industrial; se ha ensanchado fuera del antiguo cerco de sus muros, con calles rectas, anchas, llenas de aire y de sol; con casas mucho más elegantes que las de los barrios viejos.

Hay que añadir, en honor de la capital catalana, que los progresos más grandes y útiles de este siglo han penetrado en España por Barcelona. En 1818, ésta fué la que estableció la primera empresa de diligencias; en 1836, poseía el primer

vapor; en Octubre de 1848 inauguró el primer ferro-carril; en 1838 construyó en sus talleres la primera máquina de vapor; en 1857, armó el primer buque de hierro construido en la península ibérica; y fué la primera en introducir el alumbrado de gas y la luz eléctrica.

Sería interminable la reseña de los inventos que España debe á la iniciativa de los hijos de Barcelona, siempre dispuestos á secundar los progresos de la civilización en todos los ramos, y dotados de tal espíritu de asimilación y de inventiva, y de un carácter tan emprendedor, activo, tenaz é infatigable, que no en vano se llama á los barceloneses los *yankees* de España.

Después de Madrid, Barcelona es la ciudad española que posee mayor número de Institutos científicos y literarios; y tiene fama de ser, después de Madrid y Cadiz, la ciudad mejor construida.

En fin, posee el primer puerto de la Península, que cada día se ensancha y perfecciona hasta convertirse pronto en uno de los principales de Europa.

He querido adelantar todas estas indicaciones sobre Barcelona, á fin de dar á comprender el buen derecho que le asistía para aspirar á ser el emplazamiento de una Exposición internacional.

*Aquí el articulista se extiende sobre la organización del futuro Certámen. Luego añade los siguientes párrafos:*

No sé qué disposiciones habrá tomado el Gobierno italiano relativamente á esta Exposición, á la cual debieran concurrir muchos italianos, ya con el intento de establecer entre Italia y España relaciones cada vez más importantes, ya en razón á la facilidad de transportes desde cualquier puerto del Reino al primero de España. Lo cierto es que los artistas y los industriales italianos debieran estar bien al corriente de esta Exposición, y el Gobierno debiera obtener rebajas sobre los precios de tarifa de las Compañías de vapores subvencionadas.

En París se ha ya constituido un Comité para excitar á los industriales franceses á que concurren á la Exposición de Barcelona. Dicho Comité se compone de fabricantes, empresas de toda clase y comerciantes, que se proponen examinar cuáles son los productos que la industria francesa puede presentar con más ventaja en Barcelona y dar publicidad á sus decisiones.

¿Qué esperamos nosotros, en Italia, para hacer otro tanto? ¿Llegaremos cuando los demás lo hayan hecho ya todo?

*(El autor del artículo hace después una larga descripción del Parque, de los trabajos de la Exposición, del Pabellón de la Prensa, del banquete inaugural del mismo, con extracto de los brindis y discursos pronunciados en él, y dedica por fin á este periódico lisonjeras frases que en el fondo del alma agradecemos.)*

## NOTICIAS

ENTRE los grandes industriales que han hecho proposiciones para encargarse del alumbrado eléctrico de la Exposición, figuran los Sres. Davey y Paxman y C.<sup>ª</sup>, cuyo representante Sr. Julius G. Neville ha escrito al Director una carta en que se leen los siguientes párrafos:

«Mis representados los Sres. Davey, Paxman y C.<sup>ª</sup> de Colchester, quienes han suministrado las máquinas de vapor para la luz eléctrica de las Exposiciones de Pesca en 83, de Higiene en 84, de Inventiones en 85 y la actual Colonial de Londres, desean entrar en tratos para suministrar las máquinas que se necesiten para la luz eléctrica de la Exposición que ha de celebrarse en Barcelona el año próximo.

»Podrían utilizarse algunas de las máquinas de la Exposición Colonial, las cuales han obtenido en cada una de las cuatro Exposiciones citadas la medalla de oro.»

La misma casa Davey, Paxman y C.<sup>ª</sup>, que tiene una instalación estupenda en la Exposición Colonial de Londres, ha hecho pedir espacio en la de Barcelona para una grandiosa exhibición de

sus productos en las Galerías de máquinas, para el funcionamiento de bombas diversas y para la instalación de un molino de harina con su correspondiente máquina de vapor, en punto aislado.

Al mismo tiempo ha hecho proposiciones para instalar los generadores, que han de poner en movimiento toda la maquinaria expuesta, en la sección correspondiente de la Exposición.

Iguales proposiciones ha hecho la célebre casa Belleville de París, que es la que instaló los generadores de la sección francesa en la última Exposición Universal de la vecina República.

Ha regresado de Inglaterra, dónde estuvo algún tiempo con una comisión especial del Gobierno español, el Sr. D. Román Macaya y Gibert, individuo de la Junta Directiva de la Exposición. Tanto durante su estancia en aquella nación como á su paso por Francia, ha tenido ocasión de convencerse del entusiasmo que en los industriales de ambos países ha producido el pensamiento de nuestro próximo Certámen.

El conocido banquero Sr. D. Evaristo Arnús, se ha suscrito á nuestro periódico por 12 ejemplares. El buen deseo de dicho señor y su afán de cooperar á todo aquello que pueda contribuir al progreso de su país natal, se revela hasta en sus menores detalles. Nos complacemos en darle las gracias por la protección que nos presta.

Los continuos pedidos de suscripción que recibimos de nuestros corresponsales de Provincias, nos prueba el favorable eco que en todas éllas obtiene el pensamiento de la próxima Exposición.

El Sr. D. R. Monner Sans, encargado de Negocios y Cónsul General del reino de Hawaii en España, con residencia en esta plaza, ha visitado la Exposición, examinando con detenimiento los planos, que se le pusieron de manifiesto y las obras ejecutadas. Gratamente impresionado, dedicó lisonjeras frases al éxito, en su concepto seguro, de esta colosal empresa.

Ha sido nombrado Delegado oficial de la Junta Directiva de la Exposición en Londres, el señor D. Ernesto Rüffer, de la casa Aynard & Rüffer, muy respetada en la capital británica y ventajosamente conocida en el comercio de esta ciudad.

Igual distinción han merecido los Sres. Bahr Behrend & Ros, de Liverpool.

Mucho se puede esperar de la acreditada inteligencia y de la actividad comercial de ambas entidades.

El Sr. Thomas Cook Son, que en Londres tiene una agencia especial de viajeros, con el exclusivo objeto de iniciar, disponer y realizar viajes de recreo y toda clase de excursiones científicas ó artísticas, ha manifestado en una atenta carta á la Junta Directiva de la Exposición, que en cuanto llegó á su noticia la que se proyecta en Barcelona, concibió el pensamiento de organizar algunas expediciones de ingleses y americanos, para que la visiten, recorriendo de paso las ciudades principales de España. Añade que ha empezado su propaganda al efecto, con resultados muy superiores á los que desde luego esperaba.

Tenemos el disgusto de advertir á nuestros colegas de provincias y del extranjero que dejaremos de remitir el periódico á todos aquellos que no nos favorezcan con el cambio dentro del tiempo preciso para verificarlo.

**LIBROS PRESENTADOS.**—Como el objeto de nuestro periódico no se opone á que emitamos juicios críticos sobre las obras que en lo sucesivo se publiquen, ofrecemos ocuparnos, con la extensión que por su importancia requieran, de todas aquellas cuyos autores ó editores remitan dos ejemplares á esta Dirección.